

SEMANA A LA VISTA



ENVIDO

Por **MARCOS SÁNCHEZ**  @marcossanchez78

Pablo Iglesias y Pedro Sánchez, en un encuentro del pasado 5 de febrero.

REUTERS

Noventa días ya de pedropablismo

• Iglesias ha envejecido peor que Sánchez desde las elecciones, no en el sentido de haberle salido arrugas sino en el de que se le ha destapado la dictadura que escondía con palabrería

PEDRO Sánchez y Pablo Iglesias han rehabilitado aquello de las dos Españas porque, gracias a ellos, una se mantiene entretenida y la otra sufre de aburrimiento. Más o menos lo mismo ocurre con el fútbol o con Belén Esteban. Nada supera al trío política-balón-chismorreos como opio del pueblo. En lo referente a los líderes del PSOE y Podemos, lo curioso es que cada España tiene razones de peso para justificar su estado anímico. Se encuentra en juego la formación de un gobierno que conduzca un país con cerca de cuarenta y siete millones de habitantes, algo en absoluto intrascendente. Pero, por otro lado, se han dilapidado ya noventa días tras aquel 20-D, enésima *fiesta de la democracia* que, a diferencia de otras antes, se ha acompañado de una resaca dura de indefinición.

El rey Baltasar de Pamplona se ha vuelto negro de verdad y ha resucitado Rojillo. Murió un año y nació otro, la Semana Santa ya viene y, a nada que nos entretengamos, el 6 de julio nos sorprenderá sin saber dónde guardamos el pañuelo rojo cuando lo desanudamos por última vez. Ha pasado ya mucho tiempo desde que la ciudadanía votó, y a Sánchez e Iglesias parece importarles poco. Hasta el momento, el engarce entre el socialismo y el populismo por el que aseguran trabajar sólo ha servido para el nacimiento de un nuevo género, al que por qué no bautizar como el *pedropablismo*. Y al que cabe encasillar a medio terreno entre la política y la crónica social patrias.

El *pedropablismo* lo protagonizan dos personas que a ratos se odian y a ratos creen poder amarse. Dos seres enfrascados en una partida de ajedrez metafórica con la que dilucidan quién saldrá del trance

menos herido. A Pedro Sánchez y Pablo Iglesias les une que Mariano Rajoy no vuelva a ser presidente. Pero ¿qué más? La sociedad sobre la que planean cimentar un éxito hipotético se exhibe débil. Casi nada puede acabar bien si tiene en la desconfianza su génesis. El PSOE ve a Podemos como un recién llegado usurpador de sufragios y, efectivamente, Podemos siempre ha mirado al PSOE como alguien a quien robarle el título de sigla hegemónica de la izquierda. Durante el debate de la investidura fallida, Iglesias quemó los puentes de entendimiento con la misma cal viva que atribuyó a Felipe González, ataque feroz ante el que muchos socialistas concluyeron que su paciencia ya no daba para más. No es el caso de Sánchez, para quien la presidencia del Gobierno, aunque la ocupe durante una legislatura brevísima, constituye la única salida en su huida hacia delante. Los secretarios generales del PSOE y de Podemos prevén reunirse el lunes o el martes. Para empezar a concertar dicho encuentro, uno envió un whatsapp y el otro le contestó por medio de Telegram. Los padres del *pedropablismo* no se ponen de acuerdo ni en el sistema de mensajería.

El PSOE continúa agarrado a la mano de Ciudadanos y Podemos a su "no" incluso para la abstención si todo ha de pasar por los de Albert Rivera. Nada ha variado. O casi nada. Pablo Iglesias ha envejecido peor que Pedro Sánchez desde las elecciones, no en el sentido de haberle salido arrugas sino en el de que se le ha destapado la dictadura que escondía con palabrería. El hombre adherido a una coleta no tiene reparo en asegurarse la autoridad a base de cortar cabezas de camaradas dentro de un partido que amenaza con desangrarse. Las encuestas ya no le besan, algo que no entra en sus cálculos. En un lado, él. En el opuesto, Errejón. Los círculos, en la morgue. Y el caos de los morados supone oportunidad para los colorados.

DARÁN QUE HABLAR

Daniel Sánchez Arévalo

"Estaría encantado de que alguien quisiera adaptar la novela, no creo que sea yo"

MARTES 22 19.30 h.



Las páginas de *La isla de Alice* encierran la historia de una mujer de 33 años que, embarazada de siete meses, recibe una llamada telefónica: su marido ha muerto en un accidente de coche. A partir de ahí, un *thriller*. Las páginas de esta novela albergan también el honor de ser las finalistas de la última edición del Premio Planeta. Su autor, el escritor, guionista, director y productor de cine madrileño Daniel Sánchez Arévalo, presentará la obra en las instalaciones de este periódico en la pamplonesa calle Zapatería, dentro del Club de Lectura.

Santiago Lasheras

"En el calendario de mi madre he señalado el día 27 con un dibujo de un ángel y tres corazones"

DOMINGO 27 9.00 h.



Santiago flotará sobre los demás gracias a un arnés y sus padres, Diego Lasheras y Ana Carmen Munárriz, flotarán de manera figurada gracias al orgullo de ver a su hijo como protagonista de uno de los actos que más hacen latir a Tudela. El niño, a sus 7 años y con un viaje a Port Aventura en el horizonte inmediato como regalo de Primera Comunión, afronta con tranquilidad pasmosa el encargo de anunciar a la Virgen que su Hijo ha resucitado. Será el próximo domingo, en una Plaza de los Fueros abarrotada como escenario de la Bajada del Ángel.

ATENCIÓN A...

La Mesa sanferminera del alcalde 'participativo'

MARTES 22

Pasado mañana celebrará su primera reunión la *nueva Mesa General de San Fermín*. 17 colectivos han sido sumados a los cerca de 35 que ya estaban. En total, medio centenar. La Mesa está definida como un órgano "consultivo, informativo y asesor" sobre aspectos organizativos de la fiesta. Sus decisiones, no vinculantes, se llevarán al pleno sin son mayoritarias. Baño de participación del alcalde Asiron, sobre todo cuando muchos de los nuevos miembros le son afines. Curioso. Para poner la *ikurriña* en el balcón el último 6 de julio sólo necesitó de sí mismo.